

Lettre de José S. Chocano à Émile Zola du 8 avril 1898

Auteur(s) : Chocano, José S.

Les folios

En passant la souris sur une vignette, le titre de l'image apparaît.

4 Fichier(s)

Les mots clés

[affaire Dreyfus](#), [Poésie](#)

Relations

Ce document n'a pas de relation indiquée avec un autre document du projet.□

Citer cette page

Chocano, José S, Lettre de José S. Chocano à Émile Zola du 8 avril 1898, 1898-04-08

Centre d'Étude sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle).

Consulté le 12/02/2026 sur la plate-forme EMAN :

<https://eman-archives.org/CorrespondanceZola/items/show/6325>

Copier

Présentation

Genre

- Correspondance
- Presse (Article rédigé par l'auteur)

Date d'envoi [1898-04-08](#)

Adresse Lima, Pérou

Description & Analyse

Description Envoi d'un poème publié dans la presse sous le titre "Ganto [sic] a Emilio Zola".

Information générales

Langue [Espagnol](#)

Cote PER Chocano 1898_04_08

Éléments codicologiques Photocopie de la lettre originale (2 pages) et du poème paru dans la presse (2 pages).

Source Centre d'étude sur Zola et le naturalisme

Informations éditoriales

Éditeur de la fiche Centre d'Étude sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle).

Mentions légales

- Fiche : Centre d'Études sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle). Licence Creative Commons Attribution – Partage à l'Identique 3.0 (CC BY-SA 3.0 FR).
- Image : Document reproduit avec l'aimable autorisation des ayants droit d'Émile Zola. Toute reproduction du document est interdite sans autorisation des ayants droit. Les demandes peuvent se faire à l'aide du formulaire de contact.

Contributeur(s)

- Macke, Jean-Sébastien (édition scientifique)
- Vieira, Célia

Notice créée par [Jean-Sébastien Macke](#) Notice créée le 10/07/2018 Dernière modification le 21/08/2020

Paris, le 8 de Avril de 1898

Mon cher ami,

Emilio Zola

Paris

France y Sa-

bio maestro

quiero decirte de mi amigo allá residente,
que os envío adjunta a estas líneas una poesía en que
os interpreto, con ruda forma pero con sincera fondo
de admiración, el sentimiento de la juventud de
esta América en presencia de vuestra gloriosa y
gallarda actitud.

¡Dios, cuánto pensáis, cuánto es pobre el
verbo de mi lengua, es rica el alma de mi Améri-
ca en generoso entusiasmo; ¡que es deber inex-
orable para los que humildemente nos debatimos
con la pluma en el continente del porvenir, sa-
lutar, en el corrimiento de la breja, al César pro-
fético que señala desde París con índice de luz
el itinerario de las edades que vienen.

Las almas que aquí recién despiertan
saludan al sol de allá en pleno día. Porque las
radiaciones de justicia y verdad que habéis ver-
tido refractan en vuestras más altas cumbres.



Palm

898 Como promesas de salud universal.

Bien hayan los pueblos que atesoran cerebros como el vuestro, luminosos puntos de apoyo de inflexibles voluntades de hierro: pueden temer y hasta desquiciarse, mientras tengan palancas como vos que los sostenéis, los encarrilen y los impulséis.

¡Ojalá que al leer estas líneas probeis el merecido descanso de galardón por vuestra heroica lucha; pero, ¡pero! ante os aprisione la injusticia y os acose la amenaza que adelante os aguarda una portada toda laureles, y que hoy mismo os rodea el mundo civilizado y avanza a recibir entusiastas las Américas del porvenir.

Corazón noble, cerebro fuerte, recibid el humilde pero fervoroso saludo de un joven americano, que os ama y os admira como a la figura más grande de la raza latina.

Vuestro Servidor y devoto:

José D. Proedus

E

VARIEDADES

Canto á Emilio Zola.

Alma toda verdad, tú descargaste
golpes de luz contra la noche densa
del romántico ideal, que sepultaste
en el orgullo de tu aurora inmensa;
cerebro todo sol, tú desde el foro
llenaste con tu voz el teatro mismo,
y tu protesta resaltó entre el coro
como una campanada del abismo;
corazón todo ardor, nunca el paciente
carácter fuiste que su senda labra,
siempre hiciste estallar súbitamente
la m^a quina infernal de tu palabra;
alma, cerebro, corazón, tú, cuando
Victor Hugo perdióse entre lo oscuro,

llegaste como una águila, volando
sobre los huracanes del futuro.....

¡Sí! Cuando el Socialismo victorioso
clavó en la cumbre su bandera roja
y el irritado mar entre en reposo;
cuando al soplo de fieras tempestades
se doblegó esta edad, como una hoja
en el libro de todas las edades,
tu nombre flotará cual pendón roto
en incesante afán hecho girones,
predicador de un porvenir remoto,
Bautista de las grandes redenciones!

Apóstol de verdad, tú no has querido
callar, aunque los bravos aguillones,
amenazaran arrancar tu nido;
y tras de los siniestros episodios
de la traición de Dreyfus, has surgido
como un fénix de amor sobre los odios....
Y á la voz de tu musa visionaria
que entre las sombras trágicas descuella,
la inocencia es una isla solitaria

y tu alma una ota al rededor de ella;
Impulsa tu bajel, es ancho....
Clava como una lanza tu querella
en las aspas del mal aunque rebote.....
Esos que te atacaron como á Sancho
te quisieran befar como á Quijote!

No importa que te insulte la ignorancia
del populacho que á tus pies vocea:
tú eres la libre y justiciera Francia,
eres la Humanidad, eres la Ideal.
Los que te deben coronar de rosas
te coronan de espinas. Plebe átea,
que no quiere creer en tus gloriosas
ansias de luz futura, te apedrea....
Apágase tu espíritu vibrante;
y callas, mientras corren silenciosas
lágrimas de titán por tu semblante....

Lloras? Sí, como lloran las montañas!
Lloras como las cumbres eminentes....
La tempestad sacude tus entrañas
y te impulsa á llorar. Lloras torrentes!
Pobre coloso, abandonado y triste,
juguete de las turbas inclementes,
de esas, de las que un día ídolo fuiste....
Bien haces en llorar. No por tí mismo,
sino por los cansantes de tu pena:
tu llanto de titán será el bautismo
de la plebe— inconstante Magdalena!
Apláquese tu ardor, duerma tu nervio;
depon tus armas al rigor del Hado.....
Puedes sufrir como Luzbel, soberbio;
pero hazlo como Cristo, resignado!

Bajo una vergonzosa tiranía,
tu alma desdén olímpico atesora
y retá los dolores muda y fría;
fría como una esfinge acusadora,

No sientas los calores fecundantes
de "La Tierra", en que el surco forma le-

cho
para que caigan los derechos de antes
y comience á crecer otro derecho....?
Oye la voz intrépida del tallo
conquistadora del futuro aliento,
de esas generaciones del trabajo,
grandes, á pleno sol y á todo viento!
¡Y no trasciendes el horror que apesta
por las fétidas bocas de las minas,
en donde en vano la viril protesta
se alza como la cruz sobre las ruinas....?
Es "Germinal". Tinieblas apretadas
en que el glorioso porvenir se encierra,
de esas generaciones encorvadas
que nacen y que mueren bajo tierra!

¡No por los causantes de tu pena:
tu llanto de tífán, será el bautismo
de la plebe—inconstante Magdalena!
Apláguese tu ardor; duerma tu nervio,
depon tus armas al rigor del Hado.....
Puedes sufrir como Luzbel, soberbio;
pero hazlo como Cristo, resignado!

Bajo una vergonzosa tiranía,
tu alma desden olímpico atesora
y feta los dolores muda y fría;
feta como una esfinge acusadora,
muda como una eternidad sombría.....

Bien haces en callar. Fía en tí mismo.
Sofrena un punto tu corcel, no avances,
y páralo en dos pies ante el abismo.....
Mira cómo á la voz del socialismo,
fuertes con el laurel de cien victorias,
desfilan tus homéricos romances,
como una inmensa procesión de glorias!

No sientes los calores fecundantes
de "La Tierra", en que el surco forma le-
(cho

para que caigan los derechos de antes
y comience á crecer otro derecho....?
Oye la voz intrépida del tajo

conquistadora del futuro aliento,
de esas generaciones del trabajo,
grandes, á pleno sol y á todo viento!
Y no trasciendes el horror que apesta
por las fétidas bocas de las minas,
en donde en vano la viril protesta
se alza como la cruz sobre las ruinas....?

Es "Germinal". Tinieblas apretadas
en que el glorioso porvenir se encierra,
de esas generaciones encorvadas
que nacen y que mueren bajo tierra!
No oyes tronar la carcajada impía

de la turba, cercada de placeres?
Es "Nana". Los placeres de la orgía
ocultando entre vicios y mujeres
la más abominable tiranía.....
Vé morir á la pobre cortesana
como despojo de gastada gloria,
mientras sueña en Berlín la turba insana
que se afana en lograr una victoria
y no en lograr una virtud se afana!
Y "La Débâcle" fué. Y en la porfía
el águila imperial rodó al abismo
Resuena aún el grito de agonía
que dió el asolador militarismo!
No miras desfilar la burguesía,
el pueblo embrutecido y resignado,
de las bajas pasiones el enjambre,
las sierpes tentadoras del pecado
y las jaurías ladradoras de hambre....?

Sólo se alza una fe. La fe que vuela
desde "Lourdes" á "Roma" y desde "Ro-
(ma)

torna á "París" con insaciable empeño;
esa es la fe que redención anhela,
es la protesta que venganza toma,
es la bandera del futuro ensueño!
Tú has penetrado á golpes de conquista,
á sangre y fuego, en la conciencia huma-
(na,

donde hierven las luchas del mañana,
germinando la aurora socialista
entre la corrupción republicana....

Y por eso ante el verbo prepotente
conque azotas la envidia y la ignorancia;
los pueblos de este nuevo continente
que para siempre ensalzarán tu nombre,
absortos al fulgor de tu arrogancia,
te saludan á tí,—Francia hecha hombre,
hombre que salvas el honor de Francia!

Y es vano que pasees la mirada
buscando á tu redor alguna cumbre;
sombra abajo verás, arriba nada....
Hierva á tus pies rugiente muchedumbre!
Cláva el rayo de sol de tu locura
en las profundidades del abismo;
y yá no sueñes en mayor altura,
porque la única cumbre eres tú mismo!...

José S. Chocano.

Lima—1898.